



## Capítulo 1613

### El Morador de las Sombras

A medida que se adentraban en la Montaña del Zorro Nevado, una feroz ventisca los azotaba. Las duras condiciones no afectaron a Yuan, pero este podía sentir cómo la implacable ventisca consumía gradualmente la energía de Yingzi que los protegía. Afortunadamente, Yingzi pudo reponer su energía más rápido de lo que se agotaba, evitando lo que podría haber sido una situación peligrosa.

—Yingzi, si no te importa que te pregunte, ¿qué clase de Depredadores son los Moradores de las Sombras? —Yuan formuló de repente la pregunta que le rondaba la cabeza desde que le revelaron que ella era uno.

¿Qué quieres decir? ¿Puedes ser más específico?

¿Sabes que la Serpiente Cabeza de Espada es una serpiente, y el Buey Supremo es un buey? ¿Y qué hay de los Moradores de las Sombras?

Si me preguntas por mi forma, en realidad no tenemos. Podemos adoptar cualquier forma o tamaño, como sombras.

¿Una bestia que cambia de forma? Yuan intentó imaginar su verdadera forma, pero la imagen más cercana que pudo evocar fue la de los monstruos de sombra que había visto en televisión: una entidad sin rasgos distintivos, una simple figura sombría que parecía una silueta.

Vivimos en la sombra, cazamos con sombras y nos movemos entre ellas. Somos la cumbre de los cazadores; al menos, eso dicen los demás.

"Suena como una especie que prefiere vivir aislada", comentó Yuan.

"Es cierto. Los Moradores de las Sombras rara vez se dejan ver. Yo, sin embargo, soy una excepción. Prefiero recorrer el mundo y experimentar cosas nuevas. Probablemente por eso me consideran un paria", comentó Yingzi con indiferencia.



A pesar de llamarse a sí misma una marginada, Yingzi no sonaba desanimada ni triste, casi como si estuviera completamente bien con eso.

—Cuéntame sobre tu mundo, estos Nueve Cielos —dijo Yingzi de repente.

Yuan asintió y relató algunas de sus experiencias en los Nueve Cielos con ella.

Pasó un mes en un abrir y cerrar de ojos.

A mitad de su viaje, en medio de la meditación mental de Yuan, una voz repentinamente resonó fuerte por toda la Montaña del Zorro Nevado.

Esta voz tenía un poder profundo con la capacidad de detener la ventisca.

Yingzi dejó de moverse después de escuchar esa voz y advirtió a Yuan: "La dueña de este territorio estará aquí en breve".

En el momento en que Yingzi terminó su frase, y antes de que Yuan pudiera responder, una mujer de cabello blanco y túnica blanca apareció ante ellos.

"Puede que seas un dragón, pero ¿cómo te atreves a invadir mi territorio sin permiso? ¿Buscas la muerte?", preguntó la mujer con tono atrevido.

A simple vista, el aura que emanaba de esta mujer era ligeramente más fuerte que la del Buey Supremo. "¿Eh? ¿Sois dos?" La mujer abrió los ojos de par en par, sorprendida, al darse cuenta de que no había percibido la presencia de Yingzi.

"Disculpe por entrar en su territorio, pero no tenemos ningún asunto con usted ni con este lugar. Solo intentamos llegar al Valle Místico". Yuan le explicó la situación.

"No me importa lo que estés haciendo ni adónde vayas. No cambia el hecho de que estás invadiendo mi territorio", se burló.

—¿Entrar en territorio ajeno suele ser un gran problema? —preguntó Yuan a Yingzi con sentido divino.

Varía según el individuo, pero suele considerarse de mala educación entrar en el territorio ajeno sin permiso. Sin embargo, esto solo aplica



a los Depredadores. Los Primarios carecen de inteligencia, así que no podemos culparlos por invadirlo. También se consideran una fuente de alimento y poder para los Depredadores, así que son más que bienvenidos a invadirlo.

Tras reflexionar un momento sobre una salida, Yuan dijo: "¿Hay algo que podamos hacer para compensarte? ¿Te bastaría con una apariencia de alta calidad?"

"¿Tú... me estás sobornando?" La mujer tenía una expresión de desconcierto en su rostro común.

Al instante siguiente, unas ganas asesinas la invadieron. "¡No me importa quién seas ni qué tengas que ofrecer! ¡Nadie me soborna!"

Al notar que la mujer se preparaba para atacar, Yuan se tragó rápidamente una píldora que cambiaba la apariencia y se transformó en una hermosa mujer. También se aseguró de que la apariencia tuviera el cabello blanco, reflejando su apariencia actual.

"..."

La mujer, que antes temblaba de ira, se quedó paralizada de repente. Su expresión de ira se transformó en desconcierto, como si acabara de presenciar un milagro.

"¿E-estás dispuesto a darme esa apariencia...?" preguntó en voz baja.

Yuan asintió y dijo: "Si estás dispuesta a pasar por alto nuestra intrusión y dejarnos continuar nuestro viaje sin más problemas, te dejaré quedártela".

La mujer bajó la cabeza para ocultar su rostro, mientras reflexionaba si debía aceptar su oferta.

Si acepto su oferta, mi orgullo... ¡Olvídalo! ¡Tengo que conseguir esa apariencia, cueste lo que cueste!

La mujer no tardó mucho en tomar una decisión.

"¡Hay trato!"

Ella imitó rápidamente la apariencia de Yuan y voló inmediatamente después, sin pronunciar otra palabra.

Continuaron su viaje poco después y la ventisca nunca regresó.



Después de otro mes, finalmente llegaron a su destino.

Antes de llegar al Valle Místico, tuvieron que cruzar un océano, cuya superficie de repente comenzó a brillar, proyectando una luz resplandeciente sobre las extensas aguas.

"Así que este es el Valle Místico, ¿eh? Es un lugar precioso", comentó Yuan tras contemplar el magnífico paisaje.

El Valle Místico estaba cubierto de árboles azules y morados, lo que le daba un ambiente exótico. Además, estos árboles producían frutos brillantes que iluminaban todo el valle, proyectando una luz que recordaba a los puestos callejeros que brillaban tenuemente en la noche.

Además, un largo río que desembocaba en el océano resplandeciente atravesaba el valle, contribuyendo a su atmósfera mística. El agua de este río también brillaba, realzando aún más el aura sobrenatural del lugar.

"¿Sabes dónde podemos encontrar al Zorro Divino de la Gran Profecía?", le preguntó Yuan a Yingzi después de admirar el lugar.

Yingzi negó con la cabeza y respondió: "No, pero el Valle Místico es un lugar relativamente pequeño, y se podría explorar por completo en tan solo unos meses. Si buscamos en cada rincón, deberíamos encontrarla".